

HOJALATA
No 7.

RESEÑAS

AMERICAN HORROR STORY,
EN MEDIO DEL TERROR

AMERICAN HORROR STORY

FICHA TÉCNICA

Año: 2011 - Actualidad.

Tipo: Serie de TV.

Duración de episodio promedio: 45 minutos aprox.

País: Estados Unidos.

Temporadas: 5

Creación: Ryan Murphy & Brad Falchuk

Productores: Dante Di Loreto, Brad Falchuk, Ryan Murphy, Bradley Buecker

Género: Drama sobrenatural, horror.

Protagonistas: Jessica Lange, Sarah Paulson, Evan Peters.

American Horror Story es una serie americana, creada y producida por Ryan Murphy y Brad Falchuk en el 2011. Esta serie, que se convirtió rápidamente en aquel tipo de serie extraña con destino al culto que se disfrutaba en el pasado, está dentro de las diez mejores series de terror de la televisión en la actualidad. No va nada lejos de la realidad en la cual se vive en una atmósfera enrarecida y malsana, y se tienen como protagonistas a personajes enfermizos, situaciones surrealistas, sangre y sexo. Hasta el momento cuenta ya con cinco temporadas en las que se tratan elementos particulares del terror y se van desprendiendo narraciones paralelas que recrean historias de terror de los Estados Unidos, para llevar al público a un clímax continuo de locura y desasosiego.

Dentro de los escenarios y los espacios que crean los autores de *American Horror Story*, se puede evidenciar una clara distopía. A pesar de que las historias, las personas y los lugares que se cuentan en la serie hacen parte hechos reales, son, a fin de cuentas, una sociedad ficticia en sí misma, conectada a acontecimientos que pocos conocen o situados en mundos alternos al real. Ejemplos de esto es la casa de los asesinatos, el asilo para delincuentes demenciales, la escuela exclusiva para brujas, la vida de un circo de freaks y el hospedaje en un hotel sin retorno.

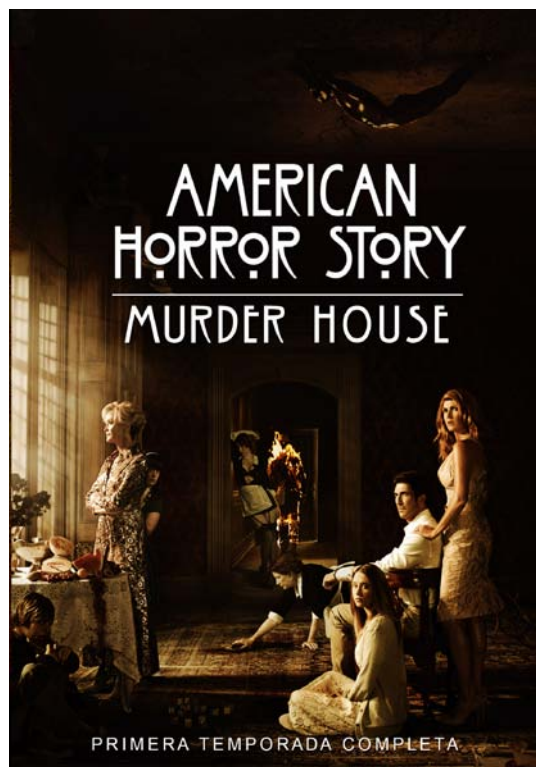
Las distopías filmicas son ejemplos de imaginación y creatividad. Y pesi-

mismo. Este último factor viene incluido en esa concepción de lo que vendrá como signo de clara desconfianza frente a lo que los humanos somos capaces de hacer nuestra inveterada capacidad de destrucción, nuestra ferocidad, nuestra codicia. Material perfecto –pero desalentador, qué duda cabe– para el drama (Editorial, Revista Kinetoscopio, 108, 2015).

Así es, pues, que aunque las historias que se crean en *American Horror Story*, en su mayoría, están situadas en el pasado y no muestran un futuro posible de destrucción y caos, las distopías tienen la posibilidad de explorar la realidad actual con la intención de anticipar los hechos y situaciones para que la sociedad pueda evitar los sistemas injustos y crueles. En este caso, con el simple hecho de crear espacios en los que ocurren cosas fuera de lo normal, están creando distopías, pues son mundos desconocidos para las personas del mundo real, y se viven “en paralelo” con el transcurrir de la historia universal.

A pesar de que las historias que trata la serie, en muchos de sus casos, son basadas en historias de la vida real, se debe tener presente que la creación como tal del programa de televisión tiene una carga alta de ficción. Se pueden ver, por parejo también, sangre, asesinatos, monstruos y fantasmas; sin embargo, lo que allí acontece, dentro del televisor, no hace parte de la realidad. . “Cuando la noción de ilusión se aplica al drama y al cine tenemos una fuente de terror

más fiable porque propone que creemos que el monstruo está realmente a una corta distancia” (Caroll, 2005, p. 4). Para conocer un poco más de los lugares en donde se desarrollan las historias de *American Horror Story*, se dará una breve reseña de cada temporada. Porque a pesar de ser una serie que tiene como hilo conductor el terror, cada temporada toca un tema diferente de lo que puede producir terror.



En la primera temporada, *American Horror Story: Murder House*, se cuenta la historia de una casa en la que al transcurrir los años han ocurrido una serie de asesinatos y muertes que la dejaron marcada y habitada por fantasmas. Estos mantienen un constante deseo de adquirir nuevos elementos para enriquecer la rareza

de la casa. Para lograrlo, encuentran la forma de satisfacer los deseos de cada integrante de la familia (la que está viviendo en la casa), para luego cumplir su cometido y asesinarlos u obligarlos a morir de las formas más aterradoras posibles.



La segunda temporada, *American Horror Story: Asylum*, cuenta lo que ocurre en la Institución Mental Briarcliff en 1964 siguiendo las historias de los pacientes, doctores y enfermeras que ocupan el asilo. Se narran los sufrimientos y las penurias que viven a diario los habitantes del asilo. Allí las prácticas médicas no son las más ortodoxas pues, a través de implementos macabros y tratos extremistas, los pacientes tienen que soportar una vida regida por drásticas creencias religiosas que se convierten en

elementos principales para hacer de este asilo el peor lugar donde alguien pueda vivir.



American Horror Story: Coven, narra diferentes historias sobre aquelarres de brujas y todo el mundo de la magia del vudú. Transcurre en un ir y venir del tiempo. Comienza en 1830 con los turbulentos días de los juicios de Salem, y termina en la actualidad con el incremento del peligro de la extinción de las brujas. Luego de que se produjeran misteriosos ataques, a las brujas más jóvenes las envían a una escuela especial en Nueva Orleans, donde puedan aprender a protegerse de los peligros de la sociedad. Allí comienza una guerra de poderes para convertirse en la nueva bruja suprema.



La cuarta temporada, *American Horror Story: Freak Show*, cuenta la historia del último grupo de fenómenos de circo del país y cómo a pesar de las dificultades intentan mantener su negocio a flote. Cada personaje se encuentra en una encrucijada de opciones y decisiones que ayudan a que el rumbo de la serie se torne oscuro y perturbador. Una entidad oscura amenaza la vida de los habitantes locales y hace lo posible por acabar la tranquila vida de los fenómenos. La narración transcurre en un pequeño pueblo de Florida llamado Júpiter, en 1952.



La quinta temporada **American Horror Story: Hotel** es la más reciente. Se estrenó el 7 de octubre de 2015 y cuenta la historia de los huéspedes del Hotel Cortez, quienes en su mayoría son locos maniáticos y fantasmas que intentan sobrevivir y tener nuevas víctimas a las cuales torturar y asesinar.

En los afiches promocionales de cada temporada se puede evidenciar otro elemento que convierte a esta serie en una auténtica serie de terror. A pesar de que se ven a los actores, personas normales, del común, tan reales como se conocen, existen elementos que rompen con esta constante de realidad y ponen a quien los ve en una situación desconcertante. La estética y la construcción gráfica del afiche convierten la experiencia

de su percepción en algo intrigante y siniestro. “Lo siniestro sería siempre algo en que uno se encuentra, por así decirlo, desconcertado, perdido. Cuanto más orientado esté un hombre en el mundo, tanto menos fácilmente las cosas y sucesos de este le producirán la impresión de lo siniestro.” (Freud, 1919, p. 2). Con lo siniestro se podría tocar el límite de lo que los creadores de *American Horror Story* pretendían, pues utilizan a los seres humanos, sus acciones y sus sentimientos, que son tan familiares para el espectador, para que en situaciones comunes se revele y se muestren las intenciones ocultas de cada personaje, desde querer serle infiel a la esposa embarazada, hasta idear un plan macabro para matar a la posible bruja más poderosa de un aquelarre.

Hay que recordar que la base de las series es la ficción y que, gracias a ello, todos los personajes, historias y escenarios son ficticios. Sin embargo, la intención que tienen tanto la televisión como las películas es crear en el espectador esa conexión con lo que se está mostrando. Buscan que el televidente, en este caso, sufra, llore, ría y genere cantidad de sentimientos que se ven transmitidos a través de la pantalla.

Una de las condiciones de ser una institución de ficción de la que obtenemos entretenimiento y placer es que sabemos que las personas y acontecimientos no son reales. Obviamente, en el caso del terror, no podríamos estar seguros en el disfrute

del espectáculo si creyéramos en su realidad. (Caroll, 2005, p. 4)

Los objetivos lucrativos y el reconocimiento mundial, son factores que los creadores y productores de series televisivas o películas buscan constantemente. Y esto se ve reflejado en la cantidad de temporadas que tenga una serie y hasta en la cantidad de premios que ganen.

Por otra parte, se genera un estado de irracionalidad e incoherencia, pues se sabe que lo que se muestra es ficticio, pero se puede llegar a sentir como real o simplemente ignorarlo y seguirlo considerando como algo característico de la ficción. Se hace la pregunta de

¿hasta qué punto se ficcionaliza la realidad?, pues a pesar de que muchas de las ilusiones que crean los realizadores sean muy fieles y creíbles, hay quienes detectan que no es real. En ese punto pierden la conexión y el interés por lo que se les está mostrando. Los efectos y montajes cada vez le apuntan más a que lo que se crea sea tan real como sea posible y

poder generar en el espectador una sensación de credibilidad para que no se cuestione si es real o ficticio. “Parecían implicar al espectador en dos estados de creencia contradictorios, esto es, creer que el Limaco Verde existe y creer que el Limaco Verde no existe. Y eso es irracional” (Caroll, 2005, p. 18).

Sin embargo, existe otro punto en el que se dice que si las creaciones son fieles y verdaderas, el terror que estos crean serían perturbadores para el público, salvo para los héroes, ma-

soquistas o asesinos. Porque no se tiene un punto de referencia que separa la ficción de la realidad. Lo que termina generando miedo y terror en el espectador serían los pensamientos y conte-



nidos que se generan allí, que a final de cuentas son pensamientos irracionales y son creados por cada una de las personas que está viendo la serie y la película y depende de ellos si lo consideran creíble o no. “Así que nuestro miedo en este caso parece inconsistente con nuestro conocimiento. Esta inconsistencia está en la raíz de la paradoja de la ficción”. (Ca-

roll, 2005). En American Horror Story, los creadores intentan en cada episodio y en cada temporada crear esa conexión con la audiencia, para que las historias que allí se cuentan, sean las más familiares y las más creíbles; así en la vida real no lo conozcan y no lo vean, pero que están latentes en el mundo. En cada temporada se tocan temas que a simple vista están alejados de la realidad, pero cuando se hace una observación más detallada y a fondo de lo que sucede, esta realidad se convierte en verdadera y se logran encontrar casos en los que estas historias pertenecen a la vida real. Aunque en muchos de los casos

sea de forma oculta y secreta, los secretos al final siempre se develan.

En conclusión la serie American Horror Story, cumple con los elementos para convertirse en una genuina serie de terror, pues gracias a sus historias enigmáticas y siniestras, sus escenarios distópicos y el manejo de la paradoja de la ficción, crea un mundo y una narración que envuelve al espectador y lleva al límite sus sentimientos y sensaciones. Ahora solo resta esperar las nuevas temporadas, los nuevos personajes y las nuevas historias, que Ryan Murphy y Brad Falchuk tienen escondidas bajo la manga.

Alejandra Buriticá Franco
alegua_92@hotmail.com



BIBLIOGRAFÍA:

- Carroll, N. (2005). *Filosofía del terror o paradojas del corazón*. Editorial: Antonio Machado. Madrid.
- Centro de psicología Diálogos—Opciones. (s. f.) *15 tipos de pensamientos irracionales*. Recuperado el 19 de mayo de 2015 de file:///C:/Users/user/Downloads/Pensamientos%20Irracionales.WEB.pdf
- Editorial (2014) “Un mundo poco feliz”. Revista *Kinetoscopio* No. 108. Vol. 24 Octubre-Diciembre 2014. Recuperado el 19 de mayo de 2015. http://kinetoscopio.com/index.php?option=com_content&view=article&id=271&Itemid=165
- Freud, S. (1976). “Sobre los tipos libidinales”. En: *Fragmento de análisis de un caso de histeria : tres ensayos de teoría sexual y otras obras* (1901-05). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1979). *Lo siniestro*. Editor José J. De Olañeta. Palma de Mallorca.
- Murphy, R; Falchuk, B. (productores y creadores). (2011). *American Horror Story* [serie televisiva]. Estados Unidos: FX Networks.
- Trías, E. (2006). *Lo bello y lo siniestro*. Editorial: Ariel. Tercera edición. Madrid.